

## NOTAS

### LA EXPRESIÓN TEMPORAL EN BERCEO

Es notable la riqueza de conjunciones temporales que usa Berceo. LANCHETAS, *Gramática y vocabulario de las obras de G. de Berceo*, pp. 981-982, sólo enumera las siguientes: *quando*, *mientras*, *demientras*, *ante que*, *luego que*, *fa(s)ta que*, *abés*, *de(s)que*, *después que*; en realidad, Berceo usa otras muchas, la mayoría de las cuales faltan en el *Cid*.

QUANDO.—Expresa simultaneidad imperfecta: “*Quando* fambre avía . . . oýrme non quisiestes” (*Sig*, 33a); simultaneidad completa (= ‘mientras’): “Ca los evangelistas . . . *quando* los escrivien con ella se fablaban” (*Mil*, 21d). Anterioridad: “De noche, *quando* era hechado el prior, / issie por la iglesia fuera de dormitorio” (*Mil*, 79b). Anterioridad inmediata: “*Quando* rendió el alma el Sennor glorioso / la gloriosa Madre . . . cadió en tierra muerta” (*Duelo*, 109a). Esta última relación temporal se refuerza mediante el adverbio *luego*: “*Quando* devota mientras van al su oradero / . . . *luego* da Dios lluvia e sabroso tempero” (*SMill*, 484a). La anterioridad mediata se expresa también con *en cabo quando* (= ‘después que’): “*En cabo quando* fuere leýdo el dictado / aprenderá tales cosas de que será pagado” (*SMill*, 2b). Un adverbio suele servir de antecedente a la conjunción: *estonz . . . quando* (*Mil*, 18d), *agora . . . quando* (*Duelo*, 122a), *quando . . . agora* (*Duelo*, 121d). *Quando* es un verdadero relativo en “*Hora quando* los omnes façen meridiana” (*Oria*, 161c); lo mismo en *al dia quando* (*Mil*, 289d).

QUANTO.—No es confusión de *quando*, como quiere LANCHETAS, p. 615. Abunda en el español antiguo: *Alex*, 730 y 431 (*quant*); *Apol*, 155; *Sem Tob*, 475 (cf. ALARCOS, “La lengua de los *Proverbios morales* de S. T.”, *RFE*, 35, 1951, p. 305). Equivale a *quando* en “Pascua fue e grant día *quanto* tú fuisti nada” (*Mil*, 790b). Con *luego* expresa la anterioridad inmediata (al igual que *quando*): “*Quando* fue acostada fue *luego* adormida” (*Oria*, 164a); “*quanto* ayas el vaso . . . bebido / *luego* serás connusco” (*Martirio*, 73a). Equivale a ‘mientras’ en “*Quando* aquí vivimos en ageno moramos” (*Mil*, 18a). Con igual valor usa Berceo *quantos dias* (“*Quantos dias* visquieron”, *Mil*, 404c). La simultaneidad perfecta se expresa también con *quanto . . . en tanto*: “*Quando* contaríe omne poccus de pipiones / *en tanto* fo tornado cenisa e carbones” (*Mil*, 372a); el *Cid*, en este caso, emplea *tanto quanto* (“*tanto quanto* yo biua seré dent marauillado”, 1038; cf. M. PÍDAL, I, § 1533); en el *Calila* aparece ya *en tanto que*: “*en tanto que* ellos fueron comer, subió el ximio en çima dela viga” (ed. Allen, Mâcon, 1906, III, 77). En el *Alexandre* aparece *tanto que* para expresar, no la simultaneidad, sino la anterioridad inmediata: “*tanto que* transponga-

mos tomarán otro sennor" (ed. Willis, 1848c = 'al punto que, apenas'). Berceo usa *con tanto* sólo como locución adverbial (*Mil*, 299a).

DO.—Como *quando* (*Mil*, 81c). Frecuente en español antiguo (cf. M.-LÜBKE, III, § 597; HANSSSEN, *Gram. hist.*, § 661, y M. PIDAL, I, § 179<sub>2</sub>). *Do que* = 'cuando': "*Do que* fue a Sant Peydro pareció la tercera" (*Loor*, 126a) (¿error por *de que?*; cf. Boggs, *Dictionary of medieval Spanish*, p. 195). Usado aún en el *Rimado de Palacio*: "mucho alegrado era su corazón *donde* era atormentado" (1452d), y *do* (800g).

DE QUE.—Normalmente equivale a 'después que': *De que* oraron ellos... tolló Dios a la duenna la mala pestilencia" (*SDom*, 616a; cf. LANCHETAS, p. 982). A veces vale por 'desde que': "que avie muy enfermo, *de que* morió, guarido" (*SMill*, 322d; cf. LANCHETAS, p. 957). Puede tener significado causal: "Sennor, merce te pido *de que* tanto feçiste / que me non aborrecas quando tant me quisiste" (*Loor*, 98c; cf. M. PIDAL, I, § 184<sub>2</sub> = 'pues que, ya que').

DESQUE.—Tiene también doble valor temporal: normalmente, 'después que' (*Sacr*, 188c); reforzado con *luego*: "*Desque* faz las tres cruçes, todas son generales, / otras tres faze *luego*, éssas son speciales" (*Sacr*, 187a). También equivale a 'desde que': "*desque* murió la fixa... andaba la su madre por ella fetillada" (*Oria*, 186a).

QUEQUE.—Tiene, según LANCHETAS, p. 984, matiz causal: "*Queque* foron los otros de muy firme creencia, / tolló Dios a la duenna la mala pestilencia" (*SDom*, 616b).

MIENTRE.—Simultaneidad completa. Usada en las formas *mientras* (*Oria*, 191a; cf. HANSSSEN, § 590), *mientras que* (*Duelo*, 118a), *demientras* (solo) y *demientras que* (*SDom*, 286a). Berceo no usa *mientras(s)*, forma común en el *Cid*. *Mientras* se refuerza con *siempre*: "*Mientras* el siglo sea... *siempre* será contada esta buena fazanna" (*SMill*, 122c). No expresa propiamente simultaneidad el caso "Deçítmelo *demientras* avedes la memoria" (*Oria*, 172d = 'ahora que', 'antes de olvidarlo').

FASTA.—Límite final de la acción. En las cuatro variantes *fata* ("fata vino el día", *SDom*, 378a), *fata que* (*Sacr*, 40c), *fasta* ("non se partieron de elli *fasta* fue soterrado", *Oria*, 179d) y *fasta que* (*SDom*, 641b). En el *Alexandre* aparece también *ata que* (2280).

ANTE QUE.—Expresa anterioridad de la oración principal respecto de la temporal: "*ante que* amanesciese echáronlis celada" (*SDom*, 737b). Durante la Edad Media es frecuente la interpolación de palabras entre las dos partes de la conjunción: "Tú *ante* estás presta *que* nos te demandemos" (*Loor*, 217c).

DESPUÉS QUE.—Aunque es frecuente en su tiempo, Berceo sólo la emplea en una ocasión: "quando taiare esa *después que* se moviere / non fincará los piedes do el sabor obiere" (*Duelo*, 204c). Prefiere *de que*, *desque*, *luego que*, *dessent*, o simplemente *quando*. Sin embargo, usa con relativa frecuencia *después* solo (como adverbio) o *después de*: "*después de* las matinas" (*Oria*, 26a).

Además de estas conjunciones, usa Berceo otras formas temporales propias de su época: 1) gerundio de simultaneidad: "*Iendo* en romería caeci en un prado" (*Mil*, 2b); 2) expresiones impersonales: *ave tanto de tiempo que* (*SMill*, 165), *avie luengos tiempos que* (*Duelo*, 100d), *avie*

*luengos tiempos passados* (*Duelo*, 101a); 3) la simple coordinación copulativa reforzada con un adverbio temporal: "Acostóse Amunna... e luego ensonó la su fixa amada" (*Oria*, 189c = 'apenas', 'en cuanto se acostó'); 4) participio pasado, expresando a) anterioridad amplia: "el meydía pasado... pidió el cuerpo sancto" (*Duelo*, 132a = 'después de'), b) anterioridad inmediata: "Dichas estas palabras... tollióseli de oios" (*Mil*, 63a = 'luego que', 'apenas'). La inmediación se refuerza con *luego*: "Luego las misas dichas, plegóse el conceio" (*Mil*, 893a), o con inversión, [participio]... *luego* (*Sacr*, 165a), o con otra locución temporal: "esta palabra dicha, a poca de sazón / vínoli grant conducho" (*SMill*, 256a).

Hasta ahora, las locuciones estudiadas son frecuentes en la época (aparecen ya en el *Cid*). Pero Berceo emplea además otras conjunciones originales o, al menos, poco usadas anteriormente:

**LUEGO QUE.**—No aparece en el *Cid* (cf. M. PIDAL, I, §§ 1553 y 1573). En Berceo expresa la simple anterioridad ("*luego que* fue criado, que se podió mandar, / mandólo ir el padre las obeias curiar", *SMill*, 5a), o la anterioridad inmediata ("perdonó a Peydro *luego que* se rependió" *Loor*, 113b; cf. *SDom*, 423b). En el segundo caso, la inmediación temporal suele reforzarse mediante la repetición de *luego*: "*Luego que* lo entendieron... el su muy grant pueblo fue *luego* descosido" (*SMill*, 451a), o con algún otro adverbio de tiempo: *luego que*... *adahina* (*Mil*, 278a), *luego que*... *manamano* (*SMill*, 176a). A partir de Berceo, esta conjunción es muy frecuente: *Alex*, 2185; *Apol*, 1296; J. Ruiz, 647, etc.

**Assí como.**—Acciones inmediatamente sucesivas: "*Assí como* lo ouo de la boca pasado, / la duenna fo guarida" (*SDom*, 308a). Usado ya en el *Cid*: "*assí como* entraron, al Çid besaron le las manos", 153 (cf. M. LÜBKE, III, §§ 594-595, y CUERVO, *Dicc.*, I, 699).

**COMMO.**—Equivale a 'mientras' en "*Commo* asmaba Oria a su entendimiento, / oió fablar a Christo" (*Oria*, 88a). Compárese: "E *commo* yuan aserrando metían vna cuña e sacauan otra por aserrar mejor" (*Calila*, III, 75). No obstante, *como* suele expresar la anterioridad inmediata, no la simultaneidad: "todo onbre *como* un amor pierde *luego* otro cobre" (J. Ruiz, 159; cf. BOGGS, p. 126 = 'en cuanto'). Con este valor es frecuente en la lengua clásica (KENISTON, 28.56 y 29.811; en el *Quijote*, ed. R. MARÍN, t. 1, p. 399, n.4).

**COMMO QUE.**—"La freyra con la pérdida que avie reçibida / issió *como que* pudo ont iaçie escondida" (*Mil*, 888b). A. ALONSO ("Español *como que* y *cómo que*", *RFE*, 12, 1925, p. 137) parece considerarla modal; no obstante, el sentido pide más bien 'luego que, apenas' (cf. BOGGS, p. 126: "*como que*, en cuanto").

**ABÉS, AVÉS.**—Anterioridad inmediata: "*Avés* avía don' Oria el vierbo acabado, / plegó la Gloriosa" (*Oria*, 122a; además, *Mil*, 476a y 596a). LANCHETAS, p. 119 y COROMINAS, *DCELC*, s. v., se refieren sólo a su valor adverbial, 'dificilmente'. Como conjunción temporal se encuentra también en *Alex*, 177 y otros textos. La combinación *aun abés*, en *Alex*, 12: "*aun abés* faulaua ya lo yuan temiendo".

**AÚN NO.**—Con igual valor: "*Aún* del monesterio *non* eran alonga-

dos, / fueron mal confundidos por sos graues pecados" (SMill, 273a). Se encuentra también en el *Fernán González*: "Non podrýe el buen conde *avn* ser byen dormido, / el monje San Pelayo de súsol fue venido" (403a). *No bien* es construcción clásica (cf. GARCÍA DE DIEGO, *Gram. hist.*, p. 376).

MAN A MANO QUE.—Expresa también sucesión inmediata: "*Man a mano que* fuy en tierra acostado, / de todo el lazerio fui *luego* folgado" (Mil, 12a). Como adverbio temporal lo usa Berceo más veces: "Fiz el omne bueno *man a mano* su yda" (*Martirio*, 61c = 'inmediatamente'); "Fusó la maletía del cuerpo *manamano*" (SMill, 130c; cf. 176b y 328b). SOLALINDE (ed. de los *Milagros* en *Clás. cast.*, p. 4) cita dos casos de *man a mano* (de la *Razón de amor*, 124, y de la *Estoria de los quatro doctores*, p. 46), pero sólo como adverbio temporal (= 'en seguida'), no como conjunción. Tampoco LANCHETAS repara en su valor conjuntivo.

ADIESSO QUE.—Con igual significado que las anteriores: "*Adiesso que* Teófilo... recibió Corpus Domini, ... fue... de claridat cercado" (Mil, 850a); "*adiesso que* ovieron las ganancias partidas" (SMill, 459a). LANCHETAS, p. 128, sólo habla de su función adverbial: "La yent más liviana *adiesso* fue venida" (Mil, 888d). No lo encuentro en otras obras del siglo XIII.

QUE.—Como *quando*: "Quando vino a ellos, *que* fue en la ribera, / conocieron lo todos que el que salió era" (Mil, 605a). ¿Será omisión de la preposición *de* en "de que"?

Precedida de un pronombre personal, la conjunción *que* tiene con frecuencia valor temporal (simultaneidad): "*Ellos que* la levaban non de buena manera, / violó Sanctiago, cuyo romero era" (Mil, 198a); "*ellos que* se querien todos ir su carrera, / estendieron los oios... vidieron" (Mil, 442a). Cf.: "et traýa vos vna liebre que vos enbiauan que yantá-sedes. Et yo *que* venía çerca [de aquí], falló me vn león e tomó mela" (*Calila*, III, 551). Aparece todavía en Mena, como arcaísmo (cf. M. R. LIDA DE MALKIEL, *Juan de Mena*, México, 1950, p. 293). En la lengua clásica, con el neutro *lo*: "no perderé vuestra amistad en cuanto la vida me durare, y quisiera ser natural destos reimos por estar más cercano a vuestro servicio; pero *lo que* en ellos asistiere... , *eso* me tendréis muy pronto a serviros" (= 'mientras'; CASTILLO SOLÓRZANO, *La Garduña de Sevilla*, en *Clás. cast.*, p. 161<sub>31</sub>). *En que*, por 'cuando', no usado en Berceo, se encuentra ya en el *Calila*: "Et los otros sus compañeros, *en que* lo vieron asý, fuyeron" (II, 174; cf. III, 278).

A LA HORA DE + infinitivo.—Vale por 'cuando'; frecuente en Berceo: "*Díssolis a la ora de* la alma *essir*" (SMill, 299a); "que non nos desconoscan a la hora de entrar" (*Loor*, 167d); "*Diolis un mal espanto a la hora del prender*" (*Loor*, 59a). Nada dice LANCHETAS. Su origen puede estar en las construcciones *ser o estar en hora de*: "Madre, agora somos en ora de rancar" (*Duelo*, 89a); "que en hora estaban de la alma echar" (*Duelo*, 158d); esta última es perífrasis incoativa = 'a punto de'. He encontrado la misma construcción en otras obras medievales: "acostado a un pilare / como se acostó a la hora de finare" (*Roncesvalles*, 29); "e guarden al hora del arrençar que los arranquen con sus rraýses" (*Tratado de agricultura* de Ibn Bassal, en *ALAn*, 13, 1948, p. 384<sub>7</sub>); o con verbo finito:

“ca el trasponer les fase mal e enflaquézelos *a la hora que* los arrancan” (*Trat. de agric.*, p. 382<sub>32</sub>). Cf. la conjunción *alora que* usada desde el *Cid*: “*al ora que* lo sopo myo Çid... plógol de coraçón” (v. 1454); “tomaua el rosinor enla mano, et *ala ora que* beña la çigunnela trauáual dela pierna” (D. JUAN MANUEL, *Libro de la caza*, ed. Castro y Calvo, p. 99<sub>5</sub>); ejemplos clásicos.—en KENISTON, *Syntax*, 28.56.

AL + infinitivo.—Berceo es el primero que usa esta construcción, no muy frecuente durante la Edad Media: “*Al posar, al mover* todas se esperavan” (*Mil*, 8c; cf. LANCHETAS, pp. 953 y 998). Otros ejemplos medievales: “*al sacar* dela cuña apretó la viga” (*Calila*, III, 79); “muy grant pesar ouieron *al partir*” (*Cauallero Zifar*, ed. Wagner, p. 105<sub>14</sub>); “*al tomar* te alegras” (J. Ruiz, 246b).

PARTICIPIO PRESENTE.—Forma todavía oraciones temporales, expresando simultaneidad: “*Entrante* de la iglesia... comediólo la tercera vegada” (*Mil*, 473a), o anterioridad: “un omne bueno que *perdiente* el viso” (*Martirio*, 59b).

EL TIEMPO QUE.—Precedida de preposición, forma diversas locuciones temporales; Berceo usa *al tiempo que* y *en el tiempo que* para expresar simultaneidad: “*Al tiempo que* Valerio tenía la bispalía, / nudrió estos criados” (*Martirio*, 3a); “*ennos tiempos* derechos que corría la verdad... *estonz* vivien a buenas, vinien a vegetat” (*Mil*, 502a). En los siglos posteriores se usaron varias locuciones formadas con la voz *tiempo*: “todo *aquel tiempo que* estouieron en su obediencia, gozauan de paz” (= ‘mientras’, PULGAR, *Claros varones*, en *Clás. cast.*, 17<sub>24</sub>); *en el tiempo que* (PULGAR, 49<sub>1</sub>; *Corbacho*, ed. Simpson, 219<sub>6</sub>); *a tiempo que* (= ‘cuando’, PULGAR, 110<sub>4</sub>); *el tiempo que* (= ‘mientras’, *Corbacho*, 29<sub>4</sub>); *al tiempo que* (= ‘cuando’, *Corbacho*, 104<sub>10</sub>); *en tiempo que* (DIEGO DE SAN PEDRO, *Cárcel de amor*, en *Clás. cast.*, 125<sub>7</sub>), etc.

EL DÍA QUE.—Berceo no la usa propiamente como conjunción (“vienes era *el día que* esto conteció”, *S Mill*, 379a), pero construcciones de este tipo originaron la locución temporal verdaderamente conjuntiva: “*del día que* fue conde” (*Cid*, 1062 = ‘desde que’; cf. M. PIDAL, I, § 155<sub>3</sub>); “*del día en que* nascí” (*Zifar*, 160<sub>20</sub>); “non las deuen meter en agua synon *el día que* obran con ellas” (= ‘cuando’, *Trat. de agric.*, 405<sub>26</sub>).

SIEMPRE QUANDO.—Quizá pueda considerarse verdadera conjunción temporal en “*Siempre quando* querías a Dios sacrificar, / querías la sancta missa deçir en el altar” (*Martirio*, 65a), ya que Berceo no usa *cada que* nunca, aunque *cada*, solo, “expresa idea de totalidad [= ‘todos’] con sentido distributivo” (cf. LANCHETAS, pp. 191-192): “esto es *cada día*” (*Mil*, 30a). *Cada que* tampoco aparece en el *Cid*, pero sí en el *Calila*: “Et *cada que* sacaua los pollos comíagelos la culebra” (III, 461).

Otra conjunción que falta en Berceo es *pues (que)*, usada ya en el *Cid*: “*pues* esto an fablado, pienssan se de adobar” (v. 1283; cf. M. PIDAL, I, § 195); “*pues que* a Casteión sacaremos a çelada” (*Cid*, 441); “*pues* naçi non uí tan bella” (*Razón de amor*, 57; = ‘desde que’, lo mismo que *desque* o *después que*); “ella misma se quema *pues que* es mediada” (*Alex*, 2311). Berceo sólo usa *pues* como adverbio: “nin *pues* nin ante non ovo compannera” (*Sacr*, 58b).

SÓLO QUE.—Puede advertirse cierto valor temporal en la conjunción *sólo que*, normalmente condicional: “Doquiere que la tenga el diablo metida, / *sólo que* Él lo quiera *luego* será rendida” (*Mil*, 804b) = ‘en cuanto, luego que’. Lo mismo en *SMill*, 403d, y *Loor*, 60a (cf. LANCHETAS, p. 892: *sólo que* = ‘luego’). Exclusivamente temporal es en estos dos casos: “Ha me deparado mi ventura vna gulpeja, et *sol que* sabe que mis palominos son criados viéneme amenazar” (*Calila*, XVI, 18); “Mas agora, sennor, ha menester que *sol que* vos uenga gente de Mayorgas e de las otras yslas, que me acordades por que non sea conquerido de tan uil gente” (DON JUAN MANUEL, *Documentos*, ed. Giménez Soler, 318<sub>19</sub>).

Es de dudosa interpretación el *dessent quando* de *San Millán* (221a): “*Dessent quando* ovieron echados los tizonos / prisiéronse a pelos e a los cabezones”. ¿Será *dessent, quando* (= ‘después, cuando...’) o *dessent quando* (= ‘después que’)? Compárese, en el *Cid*, *de quando* = ‘desde que’: “ca *de quando* nasco adeliçio fue criada” (3284; cf. M. PIDAL, II, p. 813).

JUAN M. LOPE BLANCH

El Colegio de México.

### EL MISTERIOSO ORIGEN DE FERNÁN GONZÁLEZ

En un reciente artículo sobre las mocedades de Fernán González, don Ramón Menéndez Pidal ha hecho notar cuán escasa es la documentación sobre los primeros años del famoso Conde batallador. Su madre, Munniadonna, enviudó del rey García I en 914. Hijo de un segundo matrimonio, el héroe no pudo, pues, nacer antes de 915. Nada sabemos del joven hasta 929, año en que se firmó “Conde de Lara”; tenía entonces, a lo más, catorce años. En 933, ya “Conde de Castilla”, estaba casado con doña Sancha de Navarra<sup>1</sup>. Doña Sancha era hija del difunto rey Sancho, hermana del rey García Sánchez y de doña Urraca, reina de León. No nos sorprende que el Conde, emparentado con personajes de alta alcurnia, desempeñara un papel tan importante en los turbulentos días de la naciente Castilla.

Tampoco nos sorprende que la epopeya castellana, tan aficionada al mito, atribuyese al Conde hazañas sin par. Para hacer más impresionantes las proezas del héroe, el desconocido monje de Arlanza que compuso el *Poema de Fernán González* acudió al contraste: al presentar por vez primera al joven Fernán, nos lo muestra sometido a la tutela de un “pobrezyello que labraua carbón”, viviendo, pues, en condiciones infimas. Los gloriosos hechos que realiza después y las alturas a que asciende se destacan de manera inolvidable sobre el fondo oscuro de la primera visión que de él tenemos.

Ahora bien, dice Marden en la Introducción a su edición crítica del *Fernán González*<sup>2</sup> que, fuera del *Poema*, no ha encontrado “otra men-

<sup>1</sup> R. MENÉNDEZ PIDAL, “Fernán González, su juventud y genealogía”, *BAH*, 134 (1954), 335-358.

<sup>2</sup> C. CARROLL MARDEN, *Poema de Fernán González*. Texto crítico con introducción, notas y glosario, Baltimore, 1904, p. 175.